



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pentecostés 2

Propio 5 (B)

6 de junio de 2021

1 Samuel 8: 4-11, (12-15), 16-20, (11: 14-15); Salmo 138; 2 Corintios 4: 13-5: 1; San Marcos 3: 20-35

1 Samuel 8: 4-11, (12-15), 16-20, (11: 14-15)

La gente clama, exige un rey. Han sufrido mucho durante el gobierno de los jueces; Joel y Abías, los hijos de Samuel, están corrompidos y han aceptado sobornos.

Los israelitas quieren “mantenerse al día con los Jones”. Ven que todas las naciones a su alrededor tienen reyes, entonces, ¿por qué no pueden tener un rey también? ¡Todos los demás lo están haciendo!

El gobierno de un rey o juez puede no ser intrínsecamente malo, pero el rechazo de la autoridad y la providencia de Dios desagradan a Dios. Samuel profetiza, advirtiendo al pueblo que Dios no los escuchará el día en que se den cuenta de que cometieron un error y clamen a Dios.

- Piense en momentos de transición en los que tuvo que discernir la voluntad de Dios.
- ¿Cómo le afecta la vida de quienes le rodean?

Salmo 138

En el salmo de hoy, hay múltiples ecos de temas y lenguaje bíblicos que se encuentran en algunos de los pasajes más conocidos de la Biblia. El versículo 7 se hace eco en parte del *Magnificat*: Dios cuida del humilde. El versículo 8 se parece mucho al Salmo 23: Dios nos mantiene a salvo, aunque caminemos en la oscuridad. El versículo 9 sigue al estribillo repetido del Salmo 136: El amor de Dios permanece para siempre. Sin embargo, todo esto viene después de la alabanza personal de David a Dios. Pasa de la alabanza personal a la alabanza universal.

- ¿Puede pensar en un momento en que su acción de gracias y alabanza personal lo llevaron a un momento más profundo o más elevado de alabanza universal a Dios?

2 Corintios 4: 13-5: 1

“Nuestra naturaleza interior se renueva día a día”, dice Pablo. La renovación toma muchas figuras y formas diferentes. La renovación puede venir acompañada de expectativas o puede tomarnos por sorpresa. A veces,

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2021 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

experimentamos la renovación con pompa y fuegos artificiales; a veces, solo vemos renovación en el espejo retrovisor.

Pablo, en su carta a los Romanos, también dice que la renovación interior es lo que nos ayuda a discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno, perfecto y aceptable. Podemos cambiar nuestro entorno o alterar nuestra apariencia exterior, pero esos cambios no son en realidad una renovación y no nos ayudan a discernir la voluntad de Dios.

- En lo cotidiano, ¿cómo vive la renovación?
- Piense en un momento en el que la renovación de su naturaleza interior lo haya llevado a discernir la voluntad de Dios en su vida.

San Marcos 3: 20-35

En este pasaje de Marcos, Jesús continúa con sus desafíos contra los escribas, algunos de los líderes religiosos de la época. Le dice a la multitud que los que cumplen la voluntad de Dios son sus hermanos, hermanas y madres, creando un nuevo tipo de comunidad de Dios, una que se asemeja a las estrechas relaciones de hermanos y padres, más cercanas que meros amigos, vecinos o colegas.

Lo que sigue en Marcos son varias parábolas sobre el reino de Dios. Las parábolas son difíciles de entender para muchos, pero Jesús asegura a sus discípulos que les ha revelado los secretos del reino de Dios. Sin embargo, Jesús no reveló el misterio del reino de Dios solo a los apóstoles; inmediatamente antes del pasaje de hoy, Jesús llamó a sus discípulos con la intención expresa de proclamar el mensaje.

- ¿Qué hermanos, hermanas, madres ve a su alrededor cumpliendo la voluntad de Dios?
- ¿Cómo puede ayudar a construir este nuevo tipo de comunidad?

*Este estudio bíblico lo escribió **Joseph Cundiff** seminarista en el seminario de Berkeley en Yale*